

CRISIS MÚLTIPLES EN NAACHTUN: APROVECHADAS, SUPERADAS E IRREVERSIBLES

Philippe Nondédéo, Alejandro Patiño, Julien Sion,
Dominique Michelet y Carlos Morales-Aguilar
Proyecto Petén-Norte Naachtun, CNRS,
Université de Paris 1, University of Calgary

Introducción

Si el famoso colapso maya ha siempre atraído la atención de los investigadores para entender sus causas profundas y sus consecuencias a todos niveles en la civilización maya (véase por ejemplo entre varios otros Aimers 2007; Culbert 1973; Demarest et al. 2004), no hay que olvidar que varias crisis “menores” atravesaron la historia de las ciudades mayas. Si la de 150 d.C. cobró importancia en los años recientes por sus repercusiones en las tierras bajas centrales en particular (Hansen et al. 2008; Haug et al. 2003; Hodell et al. 2004; Wahl et al. 2007), no hay que subestimar las otras crisis, a veces poco perceptibles, que afectaron la vida de los sitios, ya sean de origen sociopolítica, económica, paleo-ambiental o de otra naturaleza. Para identificar tales crisis que afectaron, pero que no pusieron en peligro la ocupación de un sitio, la herramienta la más apropiada para el arqueólogo queda sin lugar a dudas el control de la cronología, el único medio que permite identificar fases de ruptura o de cambios rápidos en la sociedad, marcadores implícitos de fenómenos de crisis.

El sitio de Naachtun se inscribe perfectamente en esta problemática ya que su historia inicia y termina con una crisis. Es un sitio de las Tierras Bajas centrales que lleva a adelantar el concepto de crisis positivas en el sentido de que una crisis no sólo puede beneficiar a ciertos individuos o comunidades sino que implica en sí y requiere a nivel de la sociedad entera cierta reorganización, cierta adaptación que permite a esta sociedad superar estos momentos de máxima tensión. El caso de Naachtun ofrece al respecto un interesante ejemplo de resiliencia al final del Clásico Tardío cuando sufrió una crisis mayor que desembocó en la pérdida de buena parte de su población. La respuesta a esta crisis, aún mal identificada y en la cual varios factores quedan por entender, se acompañó hacia 800 d.C. de una reestructuración sociopolítica profunda del sitio —con la caída de la realeza sagrada—, y de una reorganización económica radical la cual se tradujo por una participación activa del sitio en las redes de intercambios a larga distancia. Ambas repuestas, por parte de las nuevas élites locales, formaron las bases para una supervivencia del sitio durante casi dos siglos más.

Por otra parte, Naachtun constituye un caso más de sitio que parece haber sido abandonado cuando estaba aún en plena actividad, inclusive bien próspero. Esta prosperidad, que posiblemente toma sus orígenes con la caída de la dinastía Kaan en Calakmul y la emancipación política consecutiva de Naachtun, la cual favoreció su abertura económica, se refleja precisamente en los bienes de prestigio y materias primas que empiezan a alcanzar el sitio y que siguen llegando en los últimos momentos de su ocupación. Sin embargo, a diferencia de sitios como Cancuén, igualmente abandonado en plena prosperidad (Demarest, este mismo volumen), no son actos de guerra que parecen haber sido la causa de la caída del sitio ya que no se han identificado a la fecha huellas claras de violencia.

En esta contribución, revisaremos con cuidado las tres crisis que influyeron sobre el destino del sitio durante el periodo Clásico e intentaremos analizar los fenómenos de resiliencia y las respuestas encontradas por las élites locales para intentar de superar cada una de ellas.

Presentación

El sitio de Naachtun, se encuentra en la extremidad noreste de la región de Mirador, a pocos kilómetros de la frontera con México (Figura 1). Es uno de los escasos asentamientos del norte de Petén en haber tenido una ocupación fuerte durante el periodo Clásico. Su papel de capital regional, inferido por el

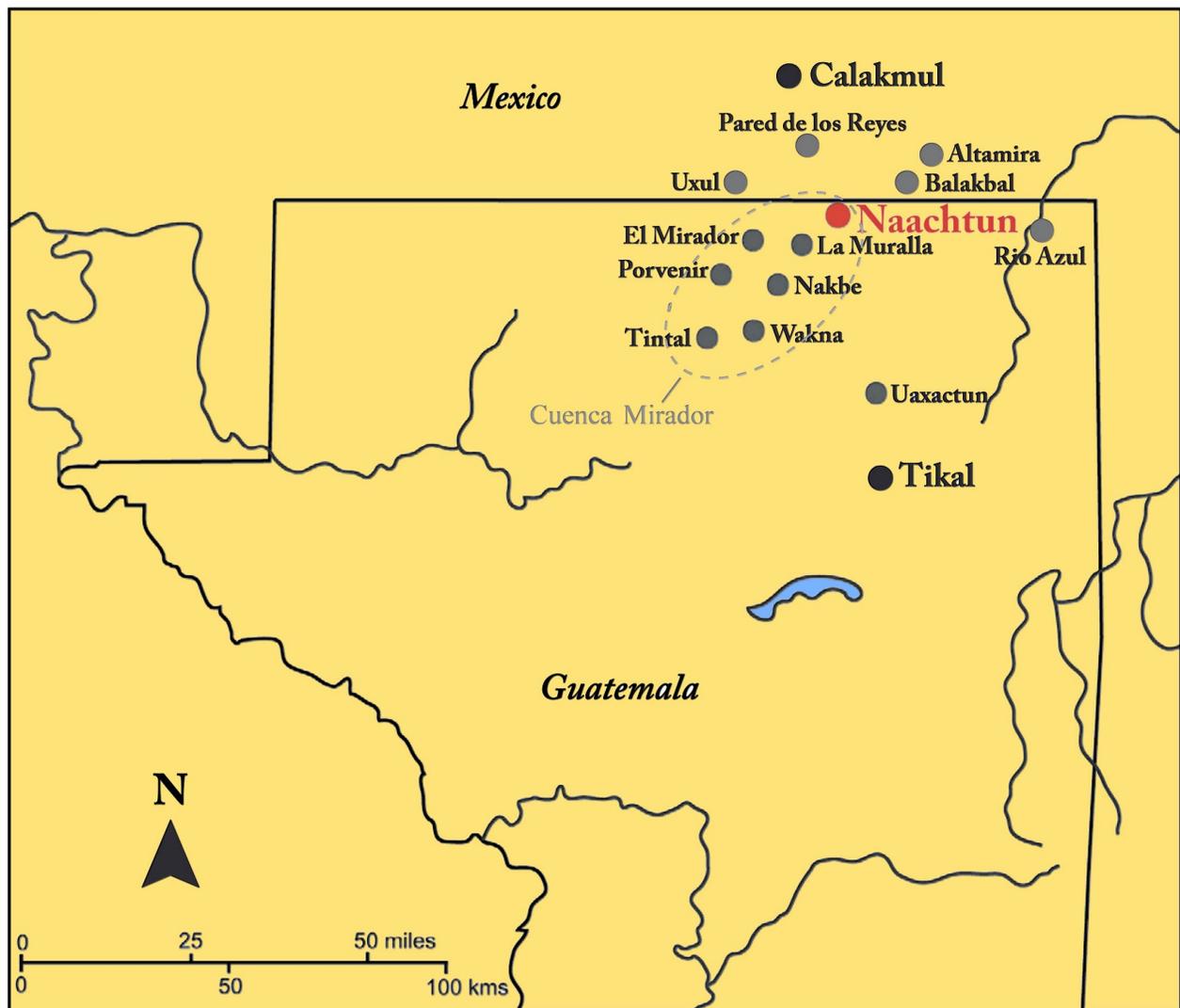


Figura 1. Mapa del norte de Petén (después de Hansen 1998).

tamaño de su área monumental, la importante población nucleada en sus alrededores y la presencia de una dinastía real que se mantuvo en el poder durante varios siglos, parece haber sido la razón principal por la cual Tikal, Calakmul y Tikal de nuevo se interesaron alternativamente en Naachtun en el marco de su lucha por la hegemonía regional. Además, su ubicación entre ambas superpotencias, a 30 km de Calakmul y a 60 km de Tikal, hace de este sitio un punto estratégico en la rivalidad frontal que mantuvieron estos dos sitios a lo largo de su historia.

Aunque aún no se puede estimar la extensión del territorio bajo el control de Naachtun, sabemos que su núcleo monumental, mapeado por la Institución Carnegie en los años 1930 (Ruppert y Denison 1943) abarca unas 52 hectáreas (1,300 x 400 m) mientras que la porción mapeada por el Proyecto actual de su periferia inmediata alcanza por el momento unas 150 hectáreas adicionales (Lemonnier y Cotom 2012, 2013; Lemonnier et al. 2013). De hecho, las exploraciones preliminares indican que las zonas residenciales se extienden más allá del sector mapeado tanto al noreste, noroeste así como al suroeste del área monumental (Figura 2).

El sitio se encuentra en el borde sur de un gran *cival* extendido norte-sur, un posible cuerpo de agua permanente en tiempos prehispánicos. Naachtun está establecido sobre dos elevaciones naturales alineadas este-oeste que dominan el *cival*. Ahí están asentados los Grupos A y C en particular, conectados por un *sacbé* que remontaría a los orígenes del asentamiento. Ello indicaría una planificación previa a la construcción del centro monumental. Dicho centro se compone de tres grupos principales (C, A y B) con posibles funciones distintas a través del tiempo:

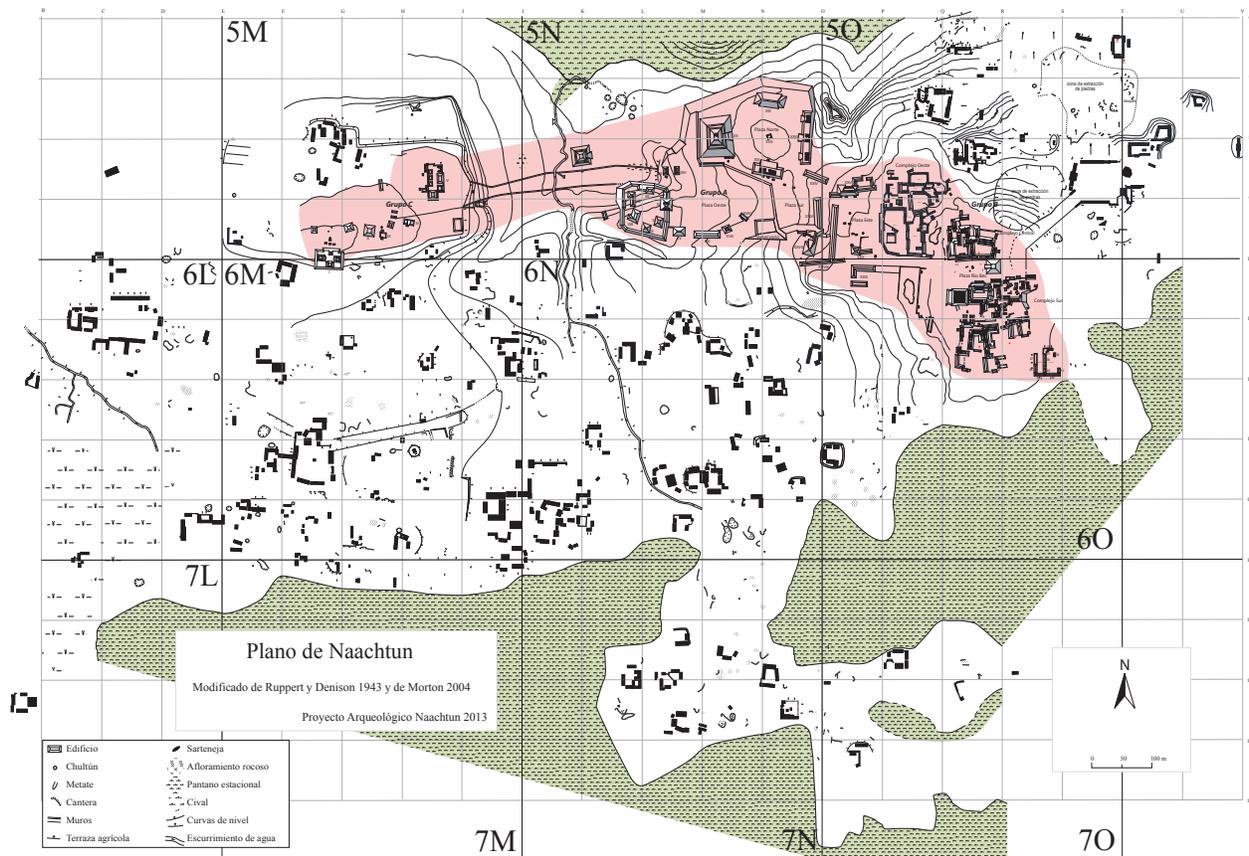


Figura 2. Plano del sitio indicando su área monumental y las zonas habitacionales al sur y noreste (Proyecto Naachtun).

- un sector central, el Grupo A, de tipo ceremonial-ritual, con amplias plazas, estelas, un Grupo Tipo E y una cancha de juego de pelota; es el corazón político del sitio durante el Clásico Temprano y el lugar de residencia de la dinastía real (establecida probablemente en el Conjunto Amurallado compuesto por templos y palacios) al menos durante el Clásico Temprano;
- un sector este (Grupo B), sobretodo de carácter residencial, con tres complejos de patios (Oeste, Central y Sur), bastante nucleados, organizados en torno a dos plazas (Este y Río Bec) fechadas del Clásico Tardío; es precisamente en este sector que se concentrarán las últimas ocupaciones del sitio durante el Clásico Terminal;
- finalmente, un sector oeste (Grupo C), aparentemente el más tempranamente ocupado con su Grupo Tríadico (Estr. 1), y que se volvió, al parecer, un lugar sagrado y funerario durante todo el periodo Clásico.

La configuración general del sitio junto con los datos arquitectónicos y cronológicos tanto de los edificios como de los espacios construidos sugieren un desarrollo horizontal del sitio de oeste a este con una translación progresiva del centro del poder entre el Clásico Temprano y el Clásico Terminal, un desarrollo ya observado en sus grandes líneas en el pasado por el Proyecto Canadiense (véase por ejemplo Rangel y Reese-Taylor 2005: 144; Walker y Reese-Taylor 2012). Estos cambios de sedes del poder —desde el Conjunto Amurallado en el Clásico Temprano, hacia la Plaza Este con el Palacio XXV en los siglos VI-VII, para finalmente llegar a la Plaza Río Bec a partir de 750 d.C.— muestran en sí posibles rupturas dinásticas y cambios políticos que nos hablan sin lugar a dudas de momentos de crisis en el ámbito sociopolítico, en probable relación con fenómenos sucesivos de subordinación / emancipación del sitio frente a sus dos grandes vecinos Calakmul y Tikal (Nondédéo et al. 2013). Este movimiento de este a oeste se acompaña también de la erección de monumentos desde los más tempranos al oeste hasta los más tardíos al este.

La fundación de Naachtun: ¿una crisis aprovechada?

La fundación del sitio parece intervenir al final del Preclásico Tardío y tiene algo que ver con —o es la resultante de— una crisis a nivel regional. En efecto, hasta la fecha son pocas las evidencias de una ocupación sustancial que se remontaría al Preclásico Tardío, eso tanto en el área monumental como en la periferia. Si el Grupo C aún no ha sido tocado y podría conservar alguna evidencia de este periodo, el Grupo A, por su parte, y en su extremo oeste, propició en 2013 los primeros contextos primarios de ocupación preclásica. Se trataría de la construcción encima de la roca natural de la primera versión de la calzada entre los Grupos A y C la cual alcanza una altura de 0.56 m por un ancho y un largo aún desconocidos. Ignoramos si esta primera calzada alcanzaba el Grupo C, pero sí sabemos que daba en su extremo este hacia un espacio plano, tipo plaza abierta, que se extiende por debajo de la cancha de juego de pelota, todavía inexistente en aquel momento. Si la muestra cerámica para ambos contextos es aún muy limitada, podemos no obstante adelantar que todos los artefactos recolectados debajo del piso de calzada se fechan exclusivamente del Preclásico Tardío (unos cuantos tiestos de los tipos Flor Crema, Sierra Rojo, Altamira Acanalado y Polvero Negro), mientras que los debajo del primer piso de plaza incluyen ya los primeros ejemplares del Clásico Temprano (Forné et al. 2013; Morales-Aguilar e Hiquet 2013). El piso de la calzada sería pues, a la fecha, el único contexto claramente fechado del Preclásico en el sitio y asociado con construcciones, dado que el escaso material preclásico hallado en los demás sondeos y excavaciones se encontró en rellenos más tardíos (es decir que aparecen en re-uso). Esta casi ausencia de materiales preclásicos, a pesar de estos nuevos datos, nos habla de una ocupación sumamente leve durante este periodo, equiparándose tal vez el sitio a una aldea. El propio complejo arquitectónico tríadico del Grupo C, el cual es totalmente de inspiración preclásica, se fecharía más bien de los inicios del Clásico Temprano (Arredondo 2010: 110, 169).

Esta leve ocupación preclásica contrasta con el desarrollo monumental del asentamiento durante

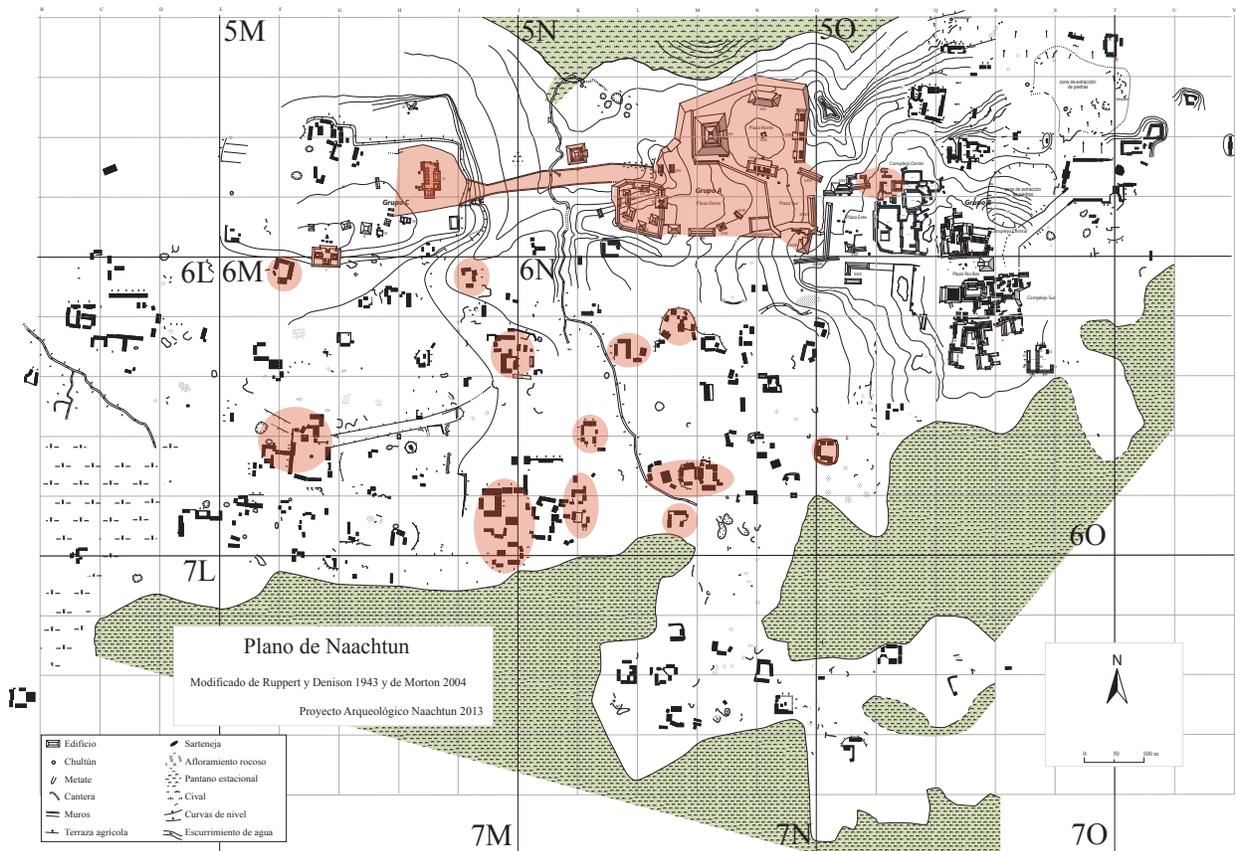


Figura 3. Plano de Naachtun indicando las ocupaciones del Clásico Temprano (Proyecto Naachtun).

el Clásico Temprano, momento en el que el sitio se funda realmente como centro de poder (Figura 3). Es efectivamente cuando se construye el Grupo Tipo E —la construcción más voluminosa de toda la historia del sitio— tal como lo indicó el hallazgo de una ofrenda de fundación colocada debajo de la plataforma este (Morales-Aguilar 2012: 112-113). Es en realidad la primera plaza pública del sitio, importante para los eventos públicos en relación con la legitimación del poder (Aimers y Rice 2006: 90-92). El Grupo Tipo E está asociado al suroeste con un juego de pelota cuya primera versión se fecha también para este periodo (Morales-Aguilar 2013: 142-143; Morales-Aguilar e Hiquet 2013). Varios conjuntos importantes tales como el Grupo Tríadico (Estr. I), la plataforma funeraria (Estr. V), el Complejo Amurallado así como varias pirámides (La Perdida, Estr. XXVII) o el reservorio están también construidos durante este periodo (Arredondo 2009, 2010; Escobar Durand 2013; Michelet et al. 2013b; Parry 2007). Estas edificaciones modifican radicalmente la imagen de un sitio que se convierte en poco tiempo en una capital regional, encabezada por una familia real cuyos primeros monumentos remontarían a la segunda mitad del siglo V, aunque las primeras fechas legibles se fechan del inicio del siglo VI. El desarrollo arquitectónico impresionante de Naachtun en aquel entonces se acompaña de un crecimiento poblacional sin antecedentes, ya que varias unidades-patios de la periferia sur están ahora fundadas (Lemonnier et al. 2013; Nondédéo 2011).

El contraste —esta oposición fuerte entre el estado del sitio al final del Preclásico y el auge espectacular en el Clásico Temprano, sin bases poblacionales anteriores sólidas— lleva a pensar que la crisis de alrededor de 150 d.C. que afectó la región de Mirador fue un posible factor importante en el desarrollo local. Identificada por Hansen (1990, 2013) y sus colegas (Hansen et al. 2002, 2008; Wahl et al. 2007), esta crisis social, política, económica y ambiental terminó en la caída de todo un sistema y llevó al abandono parcial de los grandes centros de una región, en definitiva cercana a Naachtun, es

decir distante de entre 15 a 20 km.

En la actualidad nos parece difícil explicar el auge brusco de Naachtun durante el Clásico Temprano sin suponer la llegada y la instalación de una población nueva, ajena al sitio (tanto gente común como élites). Cabe agregar también que la existencia tanto de un *cival* (con sus recursos acuáticos) como de tierras agrícolas disponibles y poco explotadas —dada la débil ocupación anterior— quizás constituyeron elementos importantes que pudieron haber influido a que emigrantes se asentaran ahí.

Más allá del argumento demográfico, el cual consiste en observar la ausencia en Naachtun al final del Preclásico Tardío de las bases para el crecimiento poblacional observado desde el inicio del Clásico Temprano, existen otras evidencias arqueológicas que parecen relacionar los habitantes con la región de Mirador (Morales-Aguilar 2012b: 97; Nondédéo 2011; Nondédéo et al. 2012c). La primera de ellas es la configuración espacial de Naachtun, la cual retoma un diseño Miradoreño que consiste en ubicar los dos grupos principales del sitio según un eje este-oeste y de relacionarlos mediante un *sacbé* (Šprajc et al. 2009: 82). Este patrón fue también observado en Naachtun, aun si a pequeña escala si se compara con el tamaño de los centros preclásicos. Otro dato interesante son los nexos cerámicos que se perciben entre Naachtun y El Mirador durante el Preclásico Tardío los cuales, según Patiño (2013: 181, 191), indican que Naachtun está claramente afiliado a la tradición de El Mirador compartiendo con este sitio la mayoría de sus principales tipos y variedades. Finalmente, el argumento que podría mejor establecer esta relación El Mirador-Naachtun es la supervivencia en Naachtun, en los primeros tiempos del Clásico Temprano, de una antigua tradición Miradoreña del Preclásico Medio y Tardío, la cual consiste en crear campos de cultivo artificiales en sectores pocos propicios a tales actividades por medio de aportes de tierras negras fértiles —arcillas negras ricas en materia orgánica—, que proceden verosímelmente de la capa superficial de los bajos (Hansen 2013; Hansen et al. 2002). Capas espesas de un mismo material han sido observadas en diversos sectores de Naachtun, tanto en el centro del sitio (Plaza Sur, Complejo Oeste del Grupo B) como en la periferia inmediata, y constituyen en todos los casos la primera ocupación que encima la roca natural y que precede la construcción de los rellenos constructivos de estos futuros espacios públicos o privados (Morales-Aguilar 2012a: 110; Nondédéo et al. 2011; Nondédéo et al. 2012c). Si en la región de Mirador se trata de prácticas agrícolas antiguas, en Naachtun el material asociado con estas capas pertenece únicamente al Clásico Temprano, y los análisis de suelos en proceso deberán confirmar, o no, el carácter agrícola de estas capas artificiales. Sea lo que fuera, la similitud de estas prácticas parece ser un indicio serio de conexión.

Para resumir, desde el punto de vista de Naachtun, la crisis que afectó a la región de Mirador al final del Preclásico podría considerarse como un factor positivo en el desarrollo del sitio en la medida en que parece haberle beneficiado al nuevo asentamiento: no sólo trajo a una población nueva al lugar, sino que también estructuró social y políticamente la comunidad. De hecho, poco tiempo después de los inicios de la ocupación en Naachtun, se manifestaron los primeros signos de la presencia de un gobierno real, ya instaurado hacia la segunda mitad del siglo V. La situación en Naachtun aparece pues en total oposición con la de los sitios de la región de Mirador, en los que la población restante se reagrupa en zonas específicas de los centros monumentales ya abandonados, reorganizándose en pequeños grupos sociales y realizando rituales de abandono (Morales-Aguilar e Hiquet 2013).

Del Clásico Tardío al Clásico Terminal: ¿una crisis superada?

Si el Clásico Temprano corresponde en Naachtun a un auge monumental, el Clásico Tardío coincide con su apogeo ocupacional y poblacional. Este apogeo demográfico se percibe en la parte nuclear del sitio, donde se diseñan y se construyen los tres complejos residenciales que forman el Grupo B, logrando totalizar 44 patios (Figura 4). Pero también el mismo apogeo se nota en la periferia del sitio —en el sur notablemente—, donde una mayoría de los grupos-patios para los que disponemos de informaciones cronológicas muestra una ocupación fuerte durante el Clásico Tardío acompañada de numerosas construcciones y entierros. Por contraste, la ocupación Clásico Temprano en este mismo sector parece haberse limitado a algunos patios situados ya sea a orillas del área monumental o a cierta

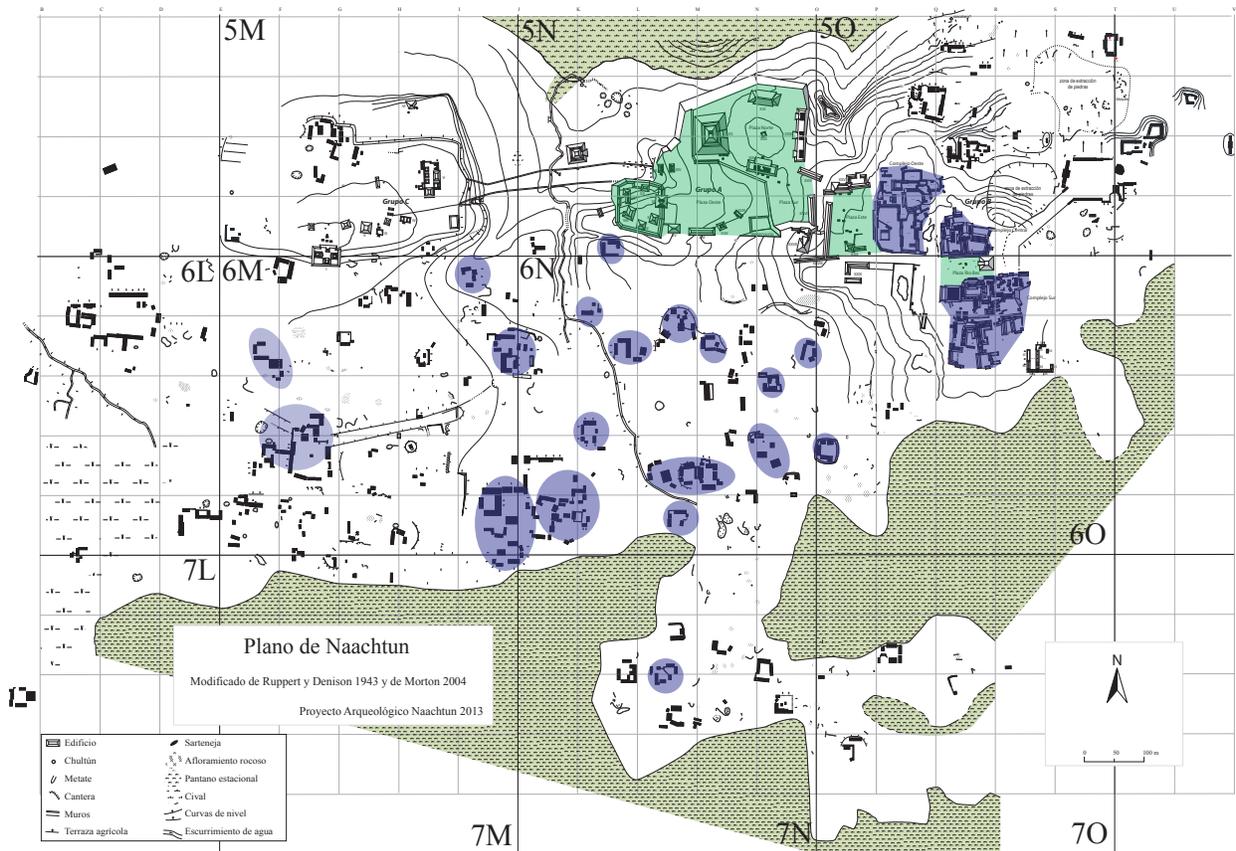


Figura 4. Plano de Naachtun indicando las ocupaciones del Clásico Tardío (Proyecto Naachtun). En verde las ocupaciones en los espacios públicos, en azul las ocupaciones en los sectores residenciales.

distancia de él.

Ahora bien, hacia el final del Clásico Tardío (es decir alrededor de 800 d.C.), esta periferia conoció cambios importantes. En efecto, los datos recopilados, tanto por medio de recolecciones de superficie, inspecciones de saqueos como de sondeos estratigráficos sistemáticos, revelan la existencia de un abandono, al menos parcial, del sector. Aunque las informaciones disponibles no son del todo completas, es preciso apuntar que casi la mitad de las unidades residenciales periféricas —de las que se pudo fechar su última ocupación— parece haber sido abandonadas ya entrando en el Clásico Terminal (Figura 5). Si todavía faltan datos para identificar las causas del fenómeno, es relevante sin embargo comentar dos series de eventos que se pudieron documentar y tal vez contengan claves para entender lo que pasó en esta época.

La primera concierne la construcción y ocupación de los tres complejos de patios del Grupo B. El programa de sondeos sistemáticos y, luego, de excavaciones extensivas de unidades habitacionales que se han venido realizando (Michelet et al. 2013a; Nondédéo y Michelet 2011; Nondédéo et al. 2012a), permitió establecer que el Complejo Oeste fue probablemente el primero que se fundó dado que los depósitos encontrados debajo de los pisos de patio se fechan para la primera mitad del Clásico Tardío (Patrois y Nondédéo en prensa). Es posible que este complejo haya funcionado junto con la Plaza Este, fundada poco antes, en la transición hacia el Clásico Tardío. Por su parte, el Complejo Central fue construido hacia la mitad del Clásico Tardío, mientras que el Complejo Sur lo fue eventualmente un poco más tarde (Figura 6). En realidad, al menos en términos de ocupación, el Complejo Sur muestra, sobre todo, materiales que corresponden al Clásico Terminal. La edificación y ocupación probablemente progresivas de estos complejos residenciales contiguos, los cuales pudieron albergar a

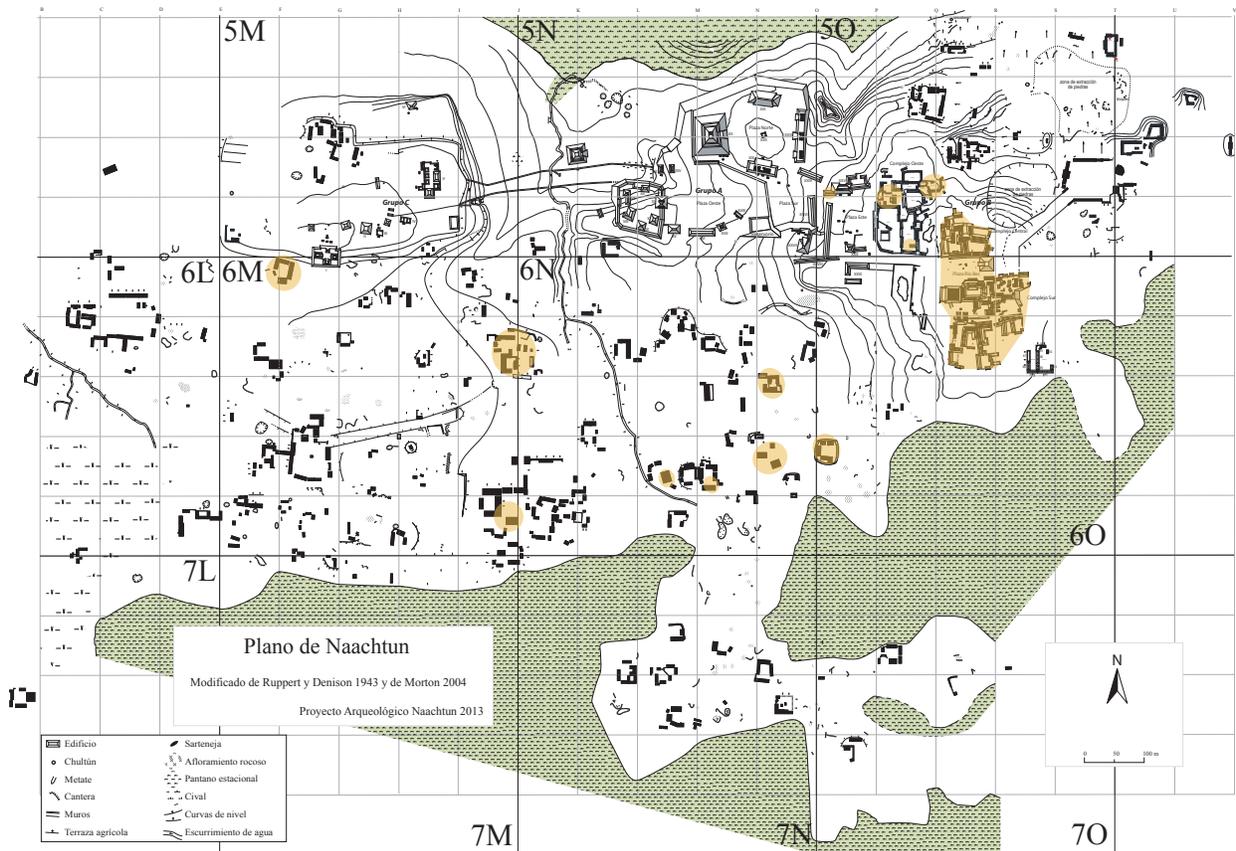


Figura 5. Plano de Naachtun ubicando las ocupaciones del Clásico Terminal (Proyecto Naachtun).

una población importante, puede y debe ser comparada con lo que pasó en la periferia, ya que quizás varios de los complejos del Grupo B pudieron haber atraído a gente que antes vivía dispersa.

El segundo proceso, relacionado con el anterior, es la contracción espacial que se puede observar, con el tiempo, de la población hacia el este del sitio. De hecho, el abandono —relativo— que se observa en la periferia parece igualmente haber afectado el centro monumental del sitio. Aunque nuestra percepción de esta parte del asentamiento queda todavía incompleta, las excavaciones realizadas muestran que varios sectores, anteriormente claves, ya habían perdido importancia al final del Clásico Tardío.

El paso al primer plano de la parte oriental del sitio está ejemplificado en particular por el surgimiento de la llamada “Plaza Río Bec.” En efecto, poco antes del inicio de la última subfase del Clásico Tardío (Ma’ax 3) que se fija en aproximadamente 750 d.C., esta plaza comprendida entre los complejos Central y Sur del Grupo B y delimitada en su borde oriental por el basamento piramidal designado como el edificio 6O3, fue acomodada y seguramente se volvió uno de los principales lugares público-ceremoniales del asentamiento. Prueba de ello es la presencia, en este espacio, de cinco estelas con iconografía e inscripciones: la 16 (asociada con el altar 4), sin fecha legible; la 17 que, según Ruppert y Denison (1943), podría haber tenido como fecha de serie inicial 9.15.7.13.0 (739 d.C.); otra estela más céntrica —y que podría haber sido asociada con el altar 3— había sido considerada originalmente como lisa (B5), pero Matthews y Parmington (2004: 106) le vieron restos de partes esculpidas y la renombraron como Estela 25; finalmente un par de estelas ubicadas en ambos lados de la escalinata oeste de acceso al templo de 6O3 (18 al norte y 19 al sur) —Proskouriakoff (1950) estima que, con base en su estilo, la estela 18 se fecharía alrededor de 9.15.0.0.0, o sea 741 d.C. mientras que Patrois (2011), en su estudio iconográfico, la fecharía más bien en 9.16.0.0.0 (761 d.C.) por algunos motivos en relación con el norte de la Península.

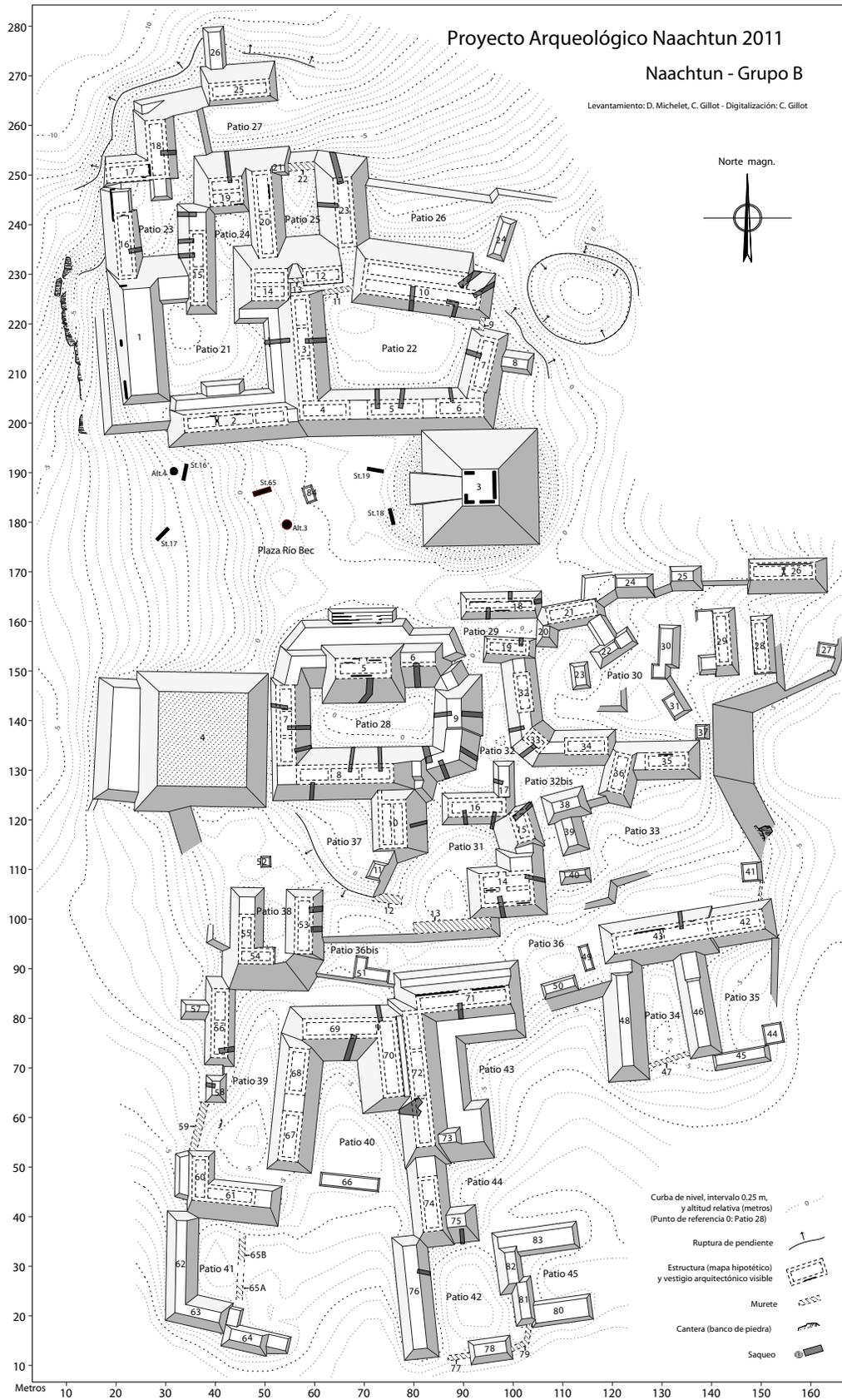


Figura 6. Detalle de los Complejos Central y Sur del Grupo B.

El sondeo excavado en el 2010 cerca del altar central 3 no proporcionó muchos datos, tampoco material cerámico claro (Rangel et al. 2011). Sin embargo, reveló que el sustrato se encontraba a muy poca profundidad y que seguramente la plaza no había contado con más de un piso (una sola ocupación) en este sector. Más información brindaron las excavaciones llevadas a cabo en el 2011 al pie del basamento 6O3 y, en particular, en su costado sur (Michelet y Nondédéo 2012). En primer lugar, cabe aclarar que el edificio, a diferencia de lo que se había supuesto a partir del plano levantado por la Institución Carnegie, de ninguna manera es de planta radial. En cambio, comportó una sola escalinata al oeste, es decir precisamente del lado de la plaza. Por otra parte, el perfil de los cuerpos de la pirámide, aunque puesto a la luz en secciones limitadas, adoptó una forma algo original: de hecho, combina una parte inferior en ligero talud (ángulo de 82°) y una porción superior vertical poco saliente y relativamente corta. Al pie y al sur de 6O3 se verificó que nunca había existido más que un piso allí también. Por su parte, el sondeo que se profundizó debajo de él, llevó a localizar, dentro del relleno y a 1.25 m de su superficie, una ofrenda dedicatoria que probablemente va relacionada con la edificación de la plaza y del edificio piramidal: asocia varios discos de piedra caliza someramente tallados, los cuales son probables tapones de vasos o, aún, de colmenas, y un pequeño tocomate del tipo Subin Rojo. Puesto que este tipo cerámico se considera como representativo de la transición entre las subfases Ma'ax 2 y 3, es posible suponer que su enterramiento ritual ocurrió hacia 750 d.C., es decir que pudo ser más o menos contemporáneo con las estelas antes mencionadas. Falta agregar que, a pesar de la destrucción por los saqueadores de casi todo el templo que encimaba el basamento, el hallazgo en la trinchera de saqueo norte de centenares de navajas prismáticas de obsidiana indica la probable práctica repetitiva de rituales de auto-sacrificio dentro del templo, a no ser que se trate de un depósito especial. El equipo canadiense ha encontrado en 2004 en la parte superior del templo fragmentos de once vasijas que sugieren la presencia de un depósito o de una tumba (Walker y Reese-Taylor 2012: 59-60).

Por su parte, el edificio 6O5, situado al sur de la plaza, fue construido, en su primera fase, en una fecha no muy diferente del templo-pirámide. Se trata de una estructura pública que da a la plaza y que descansa sobre una amplia plataforma accesible mediante cinco gradas. Comprende un solo cuarto alargado sin banqueta o arreglos internos, pero posee un nicho acomodado en el muro trasero justo en el eje de la puerta. Aunque conforma el borde norte del Patio 28, el edificio 6O5 no comunica con él y aun le da la espalda. Fue tal vez un lugar de reunión, relacionado probablemente con actividades públicas y con el ejercicio del poder. Su fachada exterior poseía una rica y abundante decoración de estuco, que está aún por analizar.

La pregunta que aquí es necesario formular es la siguiente: los cambios detectados y que ocurrieron en el sitio durante la última subfase del Clásico Tardío (entre 750 y 830 d.C.), manifestándose por una probable baja de población y su mayor concentración en torno al Grupo B, ¿corresponden a azares de la historia local o van relacionados con transformaciones políticas y económicas de más alto nivel, de carácter regional? Aunque no se puede contestar la pregunta por el momento, vale insistir en que los cambios que se dieron durante el intervalo de tiempo señalado fueron profundos y representan una reorganización del sitio en términos sociales, políticos y económicos. En efecto estos cambios parecen haber sentado las bases del último auge del sitio durante el Clásico Terminal mediante, en particular, una participación activa y muy precoz del sitio en los intercambios de larga distancia a partir del último tercio del Clásico Tardío (Andrieu 2013).

El Clásico Terminal

La ocupación de Naachtun, a partir de más o menos 800 d.C. y durante aproximadamente un siglo y medio más, se caracteriza por dos fenómenos. Primero, cierta actividad constructiva: fundación y modificaciones de conjuntos habitacionales, e intentos de transformaciones de edificios públicos. Segundo, la llegada de influencias, ideas y posiblemente algunos pobladores del norte de la Península y principalmente de la región Río Bec, lo cual puede haber insuflado un nuevo dinamismo al sitio. Este periodo de dinamismo también va a la par de la presencia en el lugar de numerosos bienes de

prestigio y materias primas obtenidos por intercambios con regiones tanto vecinas como lejanas. Estos productos muestran una indudable participación de Naachtun en las redes de intercambio, participación que podría haber estado en buena parte al origen del florecimiento del sitio durante el Clásico Terminal (Nondédéo et al. 2011, 2012b).

Si, entre 800 y 830 d.C., la mayoría de los patios residenciales del Grupo B estaban ya en uso, cabe señalar que algunos patios eran recién-construidos en aquel momento, y siguieron desarrollándose durante el Clásico Terminal, mientras que unos cuantos otros fueron fundados en esta fase, sobre todo en el Complejo Sur. El Patio 28 reagrupa las residencias elitistas del sitio hacia el final del Clásico Tardío: ellas se caracterizan por sus banquetas equipadas de respaldo, escenas de recepción para los visitantes, elementos de decoración de fachada y ubicación cerca de la Plaza Río Bec, el principal espacio público a partir de los años 740-750 d.C. con sus esculturas, su pirámide y su basamento con albañilería de tipo Río Bec (Figura 7). Si la fundación del Patio se remonta posiblemente a mediados del Clásico Tardío, son numerosas las modificaciones que ha conocido y ellas forzosamente se extendieron en el tiempo, hasta el Clásico Terminal. En todo caso, el Patio 28 muestra una ocupación muy sustancial durante el Clásico Terminal, la cual se deduce en primer lugar de la cantidad y del

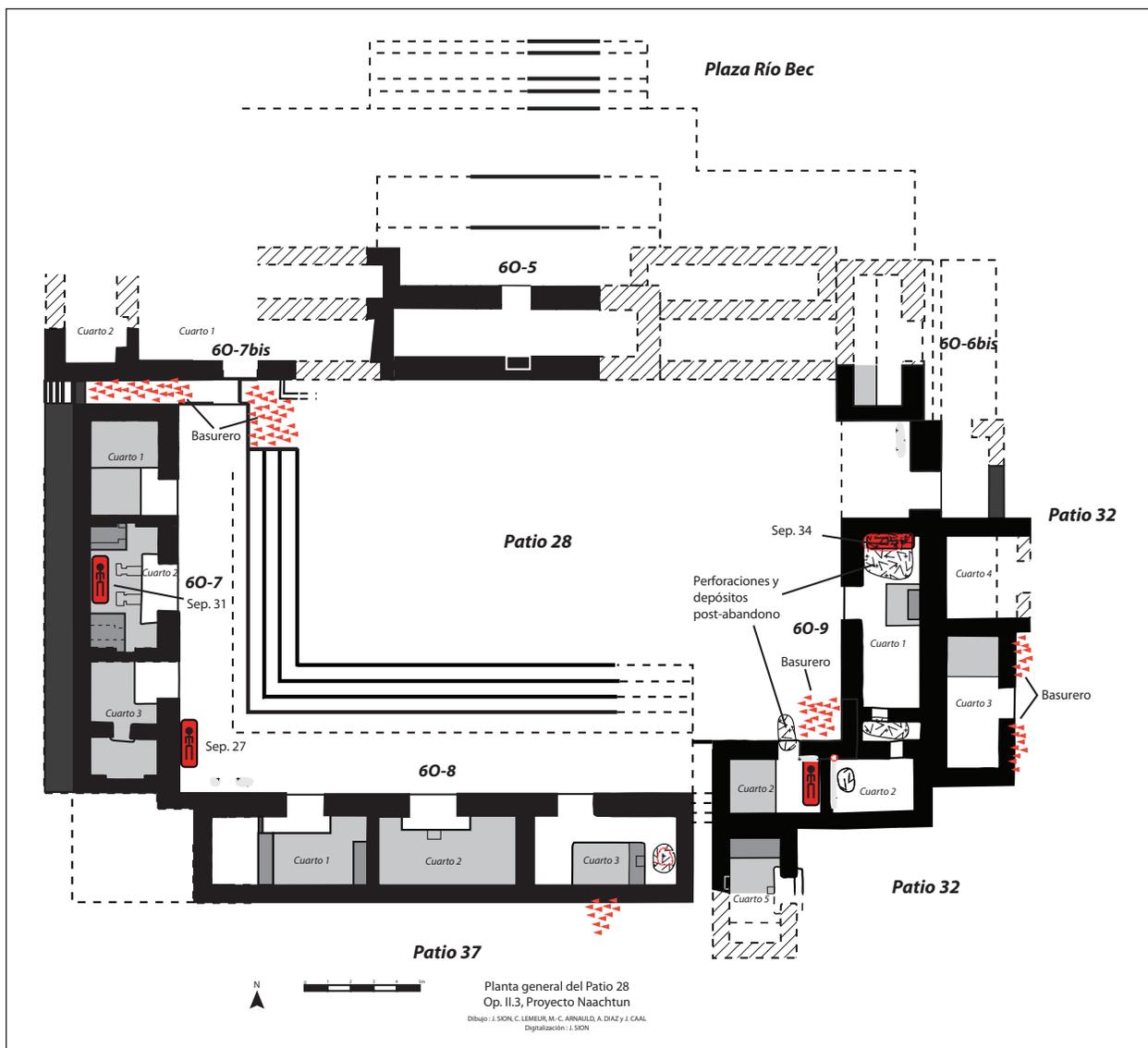


Figura 7. Plano del Patio 28 del Grupo B (Proyecto Naachtun).

espesor de los desechos de ocupación presentes tanto adentro como en las inmediaciones del patio (Sion 2012; Sion et al. 2012, 2013). Además de la intensidad de la ocupación durante el Clásico Terminal, estos basureros ilustran las actividades cotidianas y artesanales realizadas en el ámbito doméstico local, varias de ellas relacionadas con el trabajo de la concha, con el tejido (malacates, agujas de hueso...) o la fabricación de papel (alisador), aunque el uso de la escritura en las vasijas o en cualquier otro soporte parece haber desaparecido por completo de Naachtun en este periodo. Los mismos basureros ilustran además la prosperidad del sitio en aquella época, ya que en ellos se hallaron ornamentos de jade, fragmentos de *Spondylus*, navajas de obsidiana del México Central, manos de moler en granito de Belice y elementos ornamentales de piedras duras de las Tierras Altas de Guatemala (Andrieu 2013; Sion 2013). Esta riqueza y esta diversidad en las fuentes de aprovechamiento de Naachtun encuentran también un eco en el material cerámico (Forné et al. 2013), el cual ejemplifica relaciones y contactos estrechos con la región del Usumacinta y del Río La Pasión (Grupos Chablekal, Altar y Tres Naciones en particular), con el norte de Yucatán (Pizarras) y Belice (Grupo Belice).

El acceso a bienes y a rutas de intercambios supone una organización socioeconómica y una estructura política —fuera ésta real o no— para controlar y agenciar el comercio. Por otra parte, el nuevo orden que se establece a nivel regional después de la caída de Tikal (Fialko 2005: 65-70; Valdés y Fahsen 2004) y de Calakmul (Braswell et al. 2004) parece beneficiar a Naachtun y habría estimulado los intercambios, dando tal vez un acceso más libre y amplio a bienes y productos. Al respecto, la situación socioeconómica de Naachtun se puede comparar con la de otros sitios del Petén, tales como Nakum, Topoxté, Yaxhá, o Holmul (y otros más como Ceibal), los cuales alcanzan igualmente un nuevo apogeo durante el Clásico Terminal, al controlar rutas de intercambios y al beneficiarse de la caída de sus dos vecinos más potentes, Tikal y Naranjo (Žračka 2008; Žračka y Hermes 2012).

Otro argumento importante que habla de la prolongación y de las formas de la ocupación en el Clásico Terminal es la cantidad de modificaciones arquitectónicas que se han podido identificar y atribuir —tentativamente— a ese periodo. Cinco etapas fueron, por ejemplo, detectadas sólo en el edificio 6O7 que bordea el Patio 28 en su lado oeste: de un edificio de tres cuartos intercomunicados y accesibles desde el patio por tres vanos, con un cuarto central socialmente distinguido de los demás por la presencia de una banqueta axial, la estructura pasa a tres cuartos independientes y separados, cada uno equipado por una banqueta o un piso sobreelevado. La calidad del edificio, su ubicación y los desechos de ocupación encontrados al pie de su plataforma señala que vivía aquí una de las familias nobles de más poder en el sitio. Los escasos entierros localizados nos hablan también del estatus social de sus ocupantes. Si el primero (Sep. 31), situado adentro de la banqueta del cuarto central, no presenta como ajuar más que un solo cuenco Tinaja Rojo y podría corresponder al ancestro o al fundador del patio o de la familia residente, en cambio el otro entierro, intrusivo (Sep. 27), es más elocuente: depositado en una fosa contra los cimientos del muro de la fachada este, el individuo venía acompañado por dos pequeñas orejeras de jade, posiblemente inacabadas, y por collares compuestos de al menos 40 cuentas pequeñas de jade y más de 800 cuentas diminutas de concha (Figura 8). Además, el individuo presentaba mutilación dentaria y deformación craneana evidente (Barrientos 2013).

Durante el Clásico Terminal, al lado de construcciones de carácter residencial, se siguió construyendo y utilizando edificios y espacios públicos. La última construcción monumental conocida de Naachtun es el edificio 6O4, un basamento de tres cuerpos superpuestos y paredes casi verticales realzadas por molduras superiores: mide en su base 22.3 por 19.7 m y alcanza una altura total de más de 10 m (Figura 9). En las pocas líneas de la obra de Ruppert y Denison (1943: 48-49) consagradas a este edificio, ellos recalcan que dicho basamento estuvo recubierto por piedras de paramento “veneer-like.” Señalan además que no hubo aparentemente jamás escalinata de acceso a la cima de la estructura, aun del lado oeste, donde, sin embargo, los paramentos se interrumpen en una porción central de unos 8.10 m de ancho. Finalmente, reportan, encima de la plataforma superior



Figura 8. Ejemplos de objetos importados que acompañan la sepultura 27 (fotos Cl. Escobar/Proyecto Naachtun).



Figura 9. Basamento 6O4 que muestra una albañilería de tradición Río Bec (foto Proyecto Naachtun).

de la estructura y en su mitad oriental, una plataforma baja que abarcaba toda la anchura (norte-sur) de la cima y soportaba, en su borde oeste, un bloque central rectangular de mampostería (¿un altar?) igualmente poco alto. Los saqueos que 6O4 sufrió desde entonces hicieron desaparecer todos los elementos construidos en su cima, así como la estela lisa que se situaba inicialmente en el eje central, al pie occidental de la construcción. A la inversa, permitieron conocer los sistemas constructivos empleados en el núcleo del basamento: en un túnel excavado del lado norte, en particular, el cual penetra en una longitud de más de 12 metros, se aprecian numerosos muros internos de contención y el uso de rellenos de piedras pequeñas sin mezcla. Esto recuerda mucho a las técnicas de construcción de la zona Río Bec, lo que, junto con los paramentos que revisten los cuerpos, hace pensar que 6O4 fue diseñado y edificado muy a la manera de la arquitectura Río Bec.

El estudio de 6O4 que se llevó a cabo durante la temporada de 2011 tuvo como objetivo principal verificar el carácter inconcluso de la estructura (Michelet y Nondédéo 2012). La trinchera excavada en la fachada occidental de la estructura, justo al norte de un saqueo que había atacado su centro, permitió poner a la luz lo que quedaba ahí del cuerpo inferior, pero, sobre todo, llevó a descubrir la existencia de un núcleo de mampostería, colocado contra dicho cuerpo y que representa el inicio de una escalinata nunca terminada. Este núcleo, incompleto volumétricamente y no revestido por ningún escalón, posee sin embargo un muro de contención lateral (norte) burdo; estaba seguramente previsto revestirlo con piedras labradas de paramento cortadas al estilo Río Bec. En la excavación efectuada no se colectó material cerámico muy tardío (o sea del Clásico Terminal y aun de sus inicios). Pero, a primera vista, tanto el estilo del edificio como su carácter incompleto podrían indicar que la edificación de 6O4 no fue anterior a los años 830 d.C., fecha que se apoya en las cronologías establecidas en el marco del Proyecto Río Bec (véase Taladoire et al. en prensa). Eso, aun cuando la terraza basal de la estructura parece remontarse al final del Clásico Tardío, según la cerámica encontrada en su relleno (Ma'ax 3). Ahora bien, la realización de 6O4 podría haberse interrumpido un buen tiempo antes del abandono del sitio. Pero eso se entendería a través de dos alternativas: los ocupantes principales del sitio habían decidido, en un momento dado del Clásico Terminal, de ya no invertir más en monumentos públicos, o bien, se habían enfrentado con dificultades socioeconómicas importantes, lo que los vestigios domésticos del Clásico Terminal excavados, justamente, contradicen. La otra consistiría en suponer que la edificación de 6O4 duró mucho tiempo y, por ende, no se acabó. En este caso, la no-conclusión del edificio tal vez se habría debido a una falta relativa de mano de obra, algo que podría coincidir con los datos del patrón de asentamiento en los últimos decenios de ocupación de Naachtun.

En este mismo renglón, otro caso de obra “monumental” inconclusa apareció en la excavación de la fachada sur de la pirámide 6O3. Allí, de hecho, queda patente que los habitantes del sitio en algún momento del Clásico Terminal, emprendieron una remodelación de los cuerpos del basamento. Su parte inferior en talud fue desmantelada y se colocaron las primeras hiladas de grandes paramentos rectangulares (otra vez de estilo Río Bec) en posición vertical, lo que señala que estaba previsto cambiar la geometría de los cuerpos. No obstante, este trabajo permaneció casi al estado de proyecto..., por falta de tiempo o de recursos (en términos de mano de obra sobre todo, según lo que se contempló más arriba). Las líneas de evidencia recabadas del lado tanto de 6O3 como de 6O4 tal vez vayan en el mismo sentido: el de una reducción problemática del tamaño de la población durante los últimos siglos de ocupación del sitio; cabe precisar que se habla aquí básicamente de la población ordinaria ya que la que ocupaba el Patio 28 no dejó de crecer, pudo aun remodelar sus viviendas y tuvo acceso a muchos bienes y materias primas exógenas.

Estos cambios socioculturales que se reflejan en la interrupción de varias obras públicas indican probablemente la desaparición del sistema de gobierno real en Naachtun durante este periodo, lo que vendría a confirmar varios actos de desplazamiento de monumentos antiguos observados en varios sectores del sitio, principalmente en torno a la Plaza Sur del Grupo A (Morton 2007). En 2011, una excavación al pie de la Estructura XVI que bordea el lado sur de dicha plaza permitió descubrir el fragmento esculpido de un monumento del Clásico Temprano reposicionado adentro de un cajón de

piedras en el marco de un ritual de re-enterramiento (Morales-Aguilar 2012a: 106-107). A finales del Clásico Tardío y durante el Clásico Terminal, desplazamientos de monumentos fueron observados en varios sitios (Naranjo, Nakbé, Pedernal, El Zotz, o El Perú-Waka'), atestiguando el uso, por las nuevas élites, de estos monumentos como antiguos símbolos de legitimación del poder (Hansen 1992; Freidel y Escobedo 2005; Garrido et al. 2012: 337; Morales-Aguilar 2010: 53; Zrařka 2008: 145).

Los últimos tiempos de Naachtun y su abandono: una crisis irreversible

Si Naachtun ha conocido durante el Clásico Terminal cierto éxito, a pesar del tamaño menor de su población en comparación con el periodo anterior —así, en el propio Grupo B, el Complejo Oeste se encuentra ahora parcialmente abandonado—, existen al menos dos categorías de datos que informan sobre antecedentes más o menos inmediatos del abandono del sitio y prácticas que aparentemente lo acompañaron, ambas adecuadas para interrogarse sobre las condiciones en que se dio el abandono del sitio. En efecto, se documentaron, por un lado, procesos de reducción de accesos y, por el otro, vestigios que remiten a rituales de terminación.

El primer ejemplo que se observa en materia de reducción de acceso concierne el edificio 6O5 (Figura 10). No se sabe en qué momento preciso se hizo, pero probablemente en un Clásico Terminal ya bien avanzado. Lo que se nota ahí es que se redujo notablemente la anchura del vano de la única puerta, un acondicionamiento que evoca la voluntad de controlar más el acceso y que sugiere un posible cambio en la función del edificio, originalmente de carácter público. Por otra parte, tal vez a partir de este cambio potencialmente importante, parecen haberse multiplicado las actividades rituales efectuadas adentro de la estructura: es al menos lo que enseñan los materiales cerámicos recolectados sobre el piso así como en su plataforma exterior y que comprenden principalmente fragmentos de incensarios. El nicho situado en el eje de la entrada también fue el foco de mucha actividad ritual: en



Figura 10. Fachada norte del edificio 6O5 donde se aprecia la reducción de la puerta de acceso (foto Proyecto Naachtun).

él había muchos residuos de resina de copal junto con fragmentos de incensarios. Pero es posible que estos diferentes elementos no correspondan a actividades llevadas a cabo de manera regular allí, sino que a rituales de abandono del lugar.

Las excavaciones desarrolladas en el Patio 28 y en otras unidades del Complejo Sur, tanto en 2012 como en 2013, arrojaron otros casos de reducción de accesos. Son, en algunos casos, estrechamientos de vanos de puertas que afectan una sola jamba y que podrían eventualmente responder a problemas estructurales en los edificios. Pero más llamativas todavía son las edificaciones de muretes entre los edificios o en los pasillos de acceso a un patio, los cuales ya sea reducen las vías de entrada y salida o aun las cierran completamente: véanse en particular los Patios 28 y 34 del Complejo Sur (Sion 2013). Transformaciones de este tipo han sido reportadas en varios sitios para el Clásico Terminal: por ejemplo en Tikal (Valdés y Fahsen 2004: 159) o Xunantunich (Harrison-Buck 2012: 112). Generalmente se considera que se trata de posibles elementos defensivos que pudieron haber sido realizados por palizadas, aunque, en otras ocasiones, se ha hablado de medidas de reforzamiento de límites entre grupos sociales. En Naachtun, el hecho de que no se han identificado, hasta la fecha, huellas de violencia en contra directamente de los últimos edificios ocupados y de sus ocupantes (incendio, destrucción sistemática, armas, cuerpos sin enterrar,...) no implica que no existían peligros lo suficientemente apremiantes como para que la población se pusiera a edificar defensas.

A partir de las excavaciones del año 2011 y temporada tras temporada, se han venido acumulando casos de lo que se ha llamado “depósitos de terminación,” los cuales corresponden a rituales de abandono. Generalmente en contextos domésticos o residenciales, ellos se encuentran sobre los pisos o en los accesos a edificios de la élite, y presentan uno o varios de los siguientes elementos: acumulación de ceniza, huesos humanos aislados, desechos (en particular tiestos grandes), hoyos perforados en los pisos (Stanton et al. 2008: 235-236; Harrison-Buck 2012: 107). Se los interpretan, lo más a menudo, como pruebas de operaciones de desacralización de espacios ligados a un poder, que sea éste político o religioso. En Naachtun, se han detectado varias ocurrencias de esa práctica, las que pueden tener formas variadas (inclusive actos de destrucción) y presentarse en distintos contextos socio-temporales. La mayoría de los depósitos que fechamos del abandono del sitio están todos localizados en el Complejo Sur del Grupo B y, muy en especial en el Patio 28, un indicio más de que se trataba del lugar de poder principal de aquel momento. Pueden ser muy sencillos (concentraciones de cenizas, a veces con un hueso humano) o más complejos (incluyendo perforaciones de pisos). En un caso aun, el rito llevó a sus practicantes a profanar una sepultura, la Sep. 34 (estructura 6O9 del Patio 28), destruyendo la casi totalidad del parche y mezclando el contenido mortuario —salvo el cráneo y parte del brazo derecho— con muchísima ceniza y múltiples fragmentos de diversas índoles. Si la mayoría de los rituales de terminación identificados hasta ahora en Naachtun y que van con el abandono del sitio comprenden un aspecto destructivo, el último caso parece haber comportado una dosis de violencia superior, y que generalmente es exclusiva de las situaciones de guerra-conquista. No obstante, por el momento es un fenómeno aislado.

Rituales de abandono, tales como los observados en el Clásico Terminal en el Patio 28 han sido también registrados en Naachtun para periodos anteriores, en particular para el Clásico Temprano. Asociados con contextos domésticos, estos rituales se encuentran tanto en el área monumental como en la Periferia Sur y marcan en estos contextos el fin del uso de un edificio y la construcción, a veces simultánea, de un nuevo edificio cubriendo el anterior. Estos rituales, que se podrían denominar como “rituales de transición,” ya que preceden y anuncian una nueva construcción, consisten en la destrucción parcial de la estructura existente por perforación y en la acumulación de cenizas y desechos de ocupación en el hoyo realizado (estructura XXV-A, unidad 6N10 entre otras; Nondédéo et al. 2012a: 140-143, 351-354).

A la inversa, otros rituales de terminación completamente distintos a la categoría anterior se asocian más bien con edificios públicos. Si incluyen también el uso de cenizas, estos rituales no se acompañan de destrucciones. Es en particular el caso del Palacio XXV cuyo cuarto central fue el teatro de un ritual sofisticado. En el eje de la puerta y sobre el piso del cuarto se encontró una

concentración de varios incensarios de grandes dimensiones quebrados, que sirvieron para quemar abundante resina de copal, cuyos residuos aparecieron sobre el piso y al interior de los incensarios (Figura 11). Asociados con estos tiestos se localizaron al noroeste una concentración de 17 molares de puerco de monte (familia Tayassuidae) cuya relación no ha sido aún bien establecida con el resto del depósito (Enríquez Ortiz 2013). Es sin lugar a dudas el resultado de un ritual de terminación particular, en la medida en que no contiene elemento que ejemplifica destrucción alguna. Por otra parte, puesto que los incensarios hallados pertenecen a tipos del Clásico Terminal, es de suponer que el acto tuvo lugar bastante después del abandono del edificio como sede de la realeza y probablemente del sistema real mismo. Pero no hay seguridad absoluta que date de los últimos días del sitio.

Falta finalmente decir aquí que la trinchera excavada al oeste del basamento Río Bec (6O4), no solamente confirmó que este edificio nunca se había concluido, pero que fue también el motivo del hallazgo de una ofrenda de abandono algo excepcional. Pegada contra el núcleo de la escalinata jamás acabada y casi a nivel de una superficie con mortero, la cual recubría un sistema de reforzamiento lateral del núcleo, se encontró una pequeña olla monocroma de 9 cm de diámetro máximo y 9 cm de altura (no clasificable tipológicamente). Esta ollita acostada estaba perfectamente sellada por un tapón de cerámica pegado con alguna resina. A unos cuarenta centímetros al norte de la ollita yacían horizontalmente y al mismo nivel una pequeña mano completa sub-rectangular y la extremidad de otra. Tal vez estos otros dos objetos fuesen depositados en el mismo acto que la ollita. Sea lo que fuera, adentro de la olla, la cual se abrió y excavó en laboratorio, había 483 cuentas de *Spondylus* de varios colores y de distintas forma y tamaño (Figura 12). El hecho de depositar esta olla y su rico contenido a la vista de todos suscita al menos dos comentarios: por un lado, se debe reconocer que los que practicaron el depósito gozaban aún de una situación económica no desdeñable (al menos poseían un capital importante); por otra parte, el “abandono” de este objeto puede recibir dos explicaciones muy distintas y casi contradictorias: o bien los que lo dejaron hicieron este gesto en signo de desesperación (“ya no hay futuro”); o bien tenían idea de que podían tal vez regresar algún día para vivir de nuevo en el sitio, y terminar de construir el edificio...

De todo lo que antecede, se puede concluir 1) que el abandono de Naachtun, en una fecha aún indeterminada, pero después de 950 d.C., ocurrió cuando el sitio estaba probablemente aún en plena actividad y prosperidad, 2) que los datos recuperados acerca del contexto del final de la ocupación indican que el abandono tal vez no fue muy brusco y se dio de forma organizada, con violencia (o violación) limitada, 3) que eso no impide que los ocupantes hayan percibido elementos precursores de una salida fatal.

Lo que también es acertado es que esta crisis fue definitiva, ya que el asentamiento no fue objeto de la reinstalación de una población durante el Postclásico, a pesar de visitas puntuales (Walker y Reese-Taylor 2012).

Apuntes conclusivos

Si falta aún mucha investigación para conocer de manera adecuada toda la historia de Naachtun, se puede adelantar unas conclusiones provisionales.

1) Dicha historia aparece marcada por diferentes crisis que la población y sus élites lograron superar hasta la última, sistémica y definitiva, del Clásico Terminal.

2) Es muy factible que los intercambios —comerciales— jugaron un papel importante en la supervivencia y en el dinamismo del sitio, notablemente durante el Clásico Terminal. Eso podría ser un verdadero modelo de una resiliencia basada en la adaptabilidad económica ya que fue observada en otros sitios.

3) Como otro elemento que pudo favorecer la prolongación de la ocupación cabe señalar un probable cambio exitoso en el sistema de estructuración política: cuando la realeza acabó (posiblemente hacia 800 d.C.), la habría sustituido un control del asentamiento por una o varias familias nobles residiendo en los Complejos Central y Sur del Grupo B.

4) Es también importante destacar que Naachtun, a diferencia de otros sitios como La Corona



Figura 11. Ritual de abandono en el eje del cuarto central del Palacio XXV (foto Proyecto Naachtun).

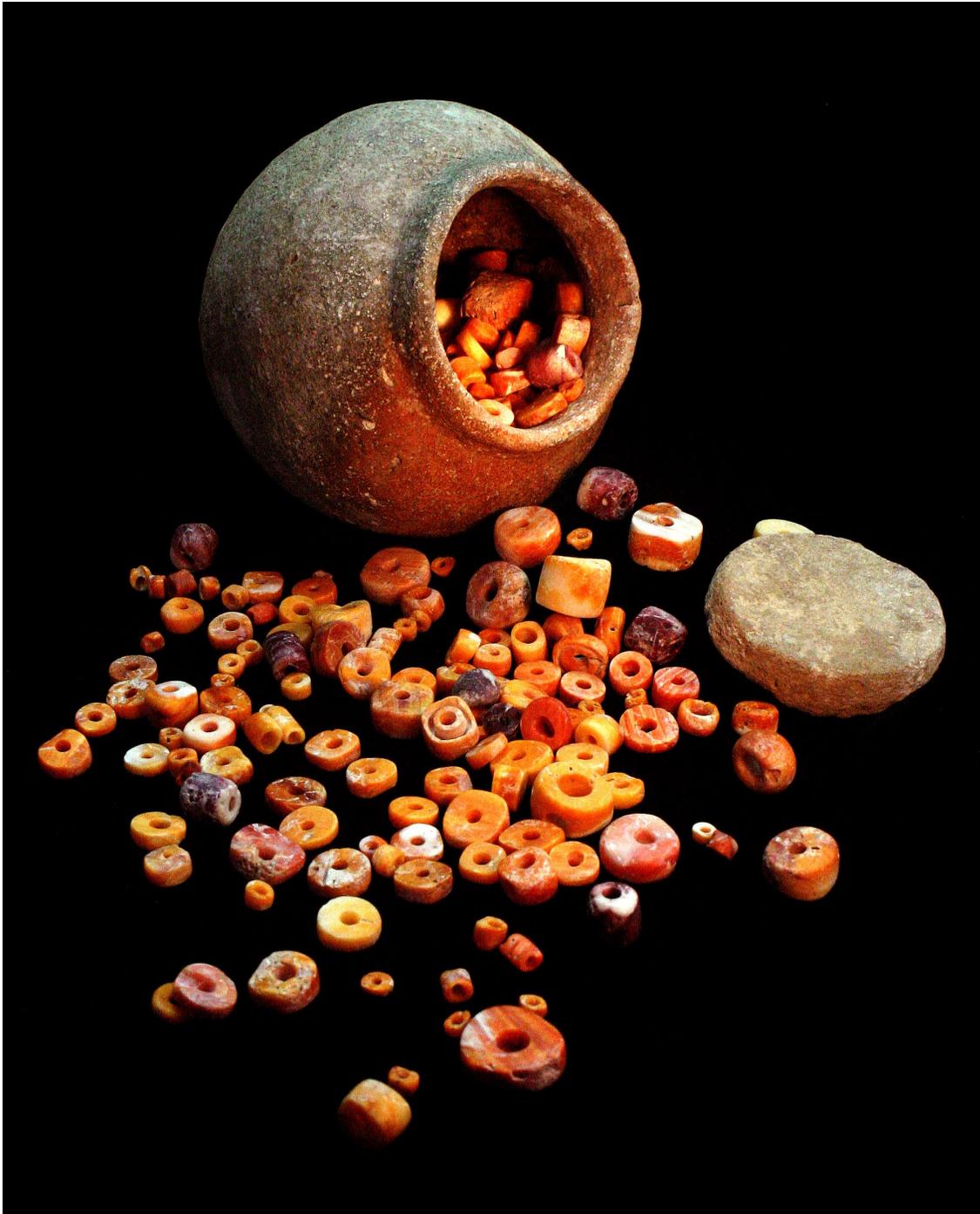


Figura 12. Ollita miniatura con su contenido (foto Cl. Escobar/Proyecto Naachtun).

(Canuto y Barrientos 2010) o Uxul (Grube et al. 2012), no habría sufrido de la caída de las dos grandes capitales de las Tierras Bajas central, Calakmul y Tikal, a causa seguramente de su mayor independencia en aquel momento; al contrario, quizá pudo haberse beneficiado de eso.

5) Finalmente, vale la pena insistir en el hecho de que, durante el Clásico Terminal, Naachtun no fue el teatro de una ocupación “residual” por parte de gente más o menos “ilegal” que en otros lugares dismantelaron estructuras antiguas para acomodar sus viviendas (como en Calakmul o en El Mirador por ejemplo). Eso aun si ha aparecido en la temporada de 2013, y por primera vez, una serie de modificaciones brutales de un solo edificio: cierre raro de puertas y destrucción de muros para realizar nuevas entradas descuidadas; re-uso de paneles esculpidos arrancados de otro edificio. Pero ese caso, aislado hasta ahora, corresponde a los verdaderamente últimos tiempos de la ocupación y nos confirma solamente que ya algo andaba mal en el asentamiento.

Referencias

Aimers, James J.

2007 What Maya Collapse? Terminal Classic Variation in the Maya Lowlands. *Journal of Archaeological Research* 15: 329-377.

Aimers, James J. y Prudence M. Rice

2006 Astronomy, Ritual, and the Interpretation of Maya “E-Group” architectural assemblages. *Ancient Mesoamerica* 17: 79-96.

Andrieu, Chloé

2013 En un cruce de caminos: la evolución de los intercambios regionales e interregionales en Naachtun vista a través de la lítica. En *Naachtun y Uxul: de historias locales y regionales a relaciones con otras regiones*. Simposio coordinado por Dominique Michelet y Nikolai Grube, IX Congreso Internacional de Mayistas, Campeche, 23-29 de junio de 2013.

Arredondo L., Ernesto

2009 El complejo amurallado de Naachtun: arquitectura, guerra y política en Peten. En *XXII Simposio de investigaciones arqueológicas en Guatemala 2008*, editado por Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo y Héctor E. Mejía, pp. 1365-1381. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

2010 *Archaeological Investigations of a Walled Compound at Naachtun, Peten, Guatemala: Architecture, Politics and Warfare*. Tesis doctoral, La Trobe University, Australia.

Barrientos, Isaac

2013 Operación IV.4a: Análisis realizado en los restos óseos humanos. En *Proyecto Petén-Norte Naachtun 2010-2014: Informe Final de la Tercera Temporada de Campo 2012*, editado por Dominique Michelet, Carlos Morales-Aguilar, Julien Sion y Philippe Nondédéo, pp. 223-244. UMR 8096 (Paris 1-CNRS) y CEMCA, Paris.

Braswell, Geoffrey E., Joel D. Gunn, María del Rosario Domínguez Carrasco, William J. Folan, Laraine A. Fletcher, Abel Morales López y Michael D. Glascock

2004 Defining the Terminal Classic at Calakmul. En *The Terminal Classic in the Maya Lowlands: Collapse, Transition, and Transformation*, editado por Arthur A. Demarest, Prudence M. Rice y Don S. Rice, pp. 162-194. University Press of Colorado, Boulder.

Canuto, Marcello A. y Tomás Barrientos Q.

2010 La Corona: un acercamiento a las políticas del reino Kaan desde un centro secundario del noroeste del Petén. *Estudios de Cultura Maya XXXVII*: 11-43.

Culbert, T. Patrick (editor)

1973 *The Classic Maya collapse*. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Demarest, Arthur A., Prudence M. Rice y Don S. Rice (editors)

2004 *The Terminal Classic in the Maya Lowlands: Collapse, Transition, and Transformation*. University Press of Colorado, Boulder.

Enríquez Ortiz, Hugo

2013 Operación IV.4b: Análisis de los restos óseos de fauna. En *Proyecto Petén-Norte Naachtun 2010-2014: Informe Final de la Tercera Temporada de Campo 2012*, editado por Dominique Michelet, Carlos Morales-Aguilar, Julien Sion y Philippe Nondédéo, pp. 249-257. UMR 8096 (Paris 1-CNRS) y CEMCA, Paris.

Escobar Durand, Claudine

2013 Operación II.1: Informe de las excavaciones en el muro sur del Complejo Amurallado, Naachtun, Guatemala. En *Proyecto Petén-Norte Naachtun 2010-2014: Informe Final de la Tercera Temporada de Campo 2012*, editado por Dominique Michelet, Carlos Morales-Aguilar, Julien Sion y Philippe Nondédéo, pp. 43-52. UMR 8096 (Paris 1-CNRS) y CEMCA, Paris.

Fialko, Vilma

2005 The Communities of the Holmul River Drainage at the Periphery of Tikal during the Terminal Classic and the Identification of a Distinctive Micaceous Paste Component. En *Geographies of Power: Understanding the Nature of Terminal Classic Pottery in the Maya Lowlands*, edited by Sandra L. López Varela y Antonia E. Foias, pp. 61-71. BAR International Series 1447, British Archaeological Reports, Oxford.

Folan, William, Laraine A. Fletcher, Abel Morales López y Michael D. Glascock

2004 Defining the Terminal Classic at Calakmul. En *The Terminal Classic in the Maya Lowlands: Collapse, Transition, and Transformation*, editado por Arthur A. Demarest, Prudence M. Rice y Don S. Rice, pp. 162-194. University Press of Colorado, Boulder.

Forné, Mélanie, Alejandro Patiño y Gustavo Martínez

2013 El material cerámico de Naachtun: producción, circulación e importación. En *Naachtun y Uxul: de historias locales y regionales a relaciones con otras regiones*. Simposio coordinado por Dominique Michelet y Nikolai Grube, IX Congreso Internacional de Mayistas, Campeche, 23-29 de junio de 2013.

Freidel, David y Héctor L. Escobedo

2005 Eliminando a los reyes sagrados y restableciendo a los dioses: algunas consideraciones generales de la segunda temporada de campo en el Perú-Waka', Petén. En *XVIII Simposio de investigaciones arqueológicas en Guatemala*, editado por Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo y Héctor E. Mejía, pp. 333-338. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Garrido López, José Luis, Stephen D. Houston, Edwin Román y Thomas Garrison

2012 Conclusiones de la Temporada 2011. En *Informe Final n°6 de la Temporada de Campo 2011, Proyecto Arqueológico El Zotz*, editado por José Luis Garrido López, Stephen D. Houston, Edwin Román y Thomas Garrison, pp. 333-338. Brown University, Providence.

Grube, Nikolai, Kai Delvendahl, Nicolaus Seefeld y Beniamino Volta

2012 Under the rule of the Snake kings: Uxul in the 7th and the 8th centuries. *Estudios de Cultura Maya* 40: 13-49.

Hansen, Richard D.

- 1990 *Excavations in the Tigre Complex, El Mirador, Petén, Guatemala*. El Mirador Series, Part. 3. Papers of the New World Archaeological Foundation n° 62. Brigham Young University, Provo, UT.
- 1992 *The Archaeology of Ideology: A Study of Maya Preclassic Architectural Sculpture at Nakbe, Peten, Guatemala*. Tesis doctoral, University of California, Los Angeles.
- 1998 Continuity and Disjunction: The Pre-Classic Antecedents of Classic Maya Architecture. En *Function and Meaning in Classic Maya Architecture*, editado por Stephen D. Houston, pp. 49-122. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
- 2013 The Beginning of the End: Conspicuous Consumption and Environmental Impact of the Preclassic Lowland Maya. En *An Archaeological Legacy: Essays in Honor of Ray T. Matheny*, editado por Deanne G. Matheny, Joel C. Janetski y Glenna Nielsen, pp. 241-285. Museum of Peoples and Cultures Occasional Papers 18. Brigham Young University, Provo, UT.

Hansen, Richard D., Steven Bozarth, John Jacob, David Wahl y Thomas Schreiner

- 2002 Climatic and environmental variability in the rise of Maya civilization: a preliminary perspective from northern Peten. *Ancient Mesoamerica* 13(2): 273-295.

Hansen, Richard D., Wayne K. Howell y Stanley P. Guenter

- 2008 Forgotten structures, haunted houses, and occupied hearts. Ancient perspectives and contemporary interpretations of abandoned sites and buildings in the Mirador Basin, Guatemala. En *Ruins of the Past. The use and perception of abandoned structures in the Maya Lowlands*, editado por Travis W. Stanton y Aline Magnoni, pp. 25-64. University Press of Colorado, Boulder.

Harrison-Buck, Eleanor

- 2012 Rituals of death and disempowerment among the Maya. En *Power and identity in archaeological theory and practice: case studies from ancient Mesoamerica*, editado por Eleanore Harrison-Buck, pp. 103-115. University of Utah Press, Salt Lake City.

Haug, Gerald H., Detlef Günther, Larry C. Peterson, Daniel M. Sigman, Konrad A. Hughen y Beat Aeschlimann

- 2003 Climate and the collapse of Maya civilisation. *Science* 299: 1731-1735.

Hodell, David A., Mark Brenner and Jason H. Curtis

- 2004 Terminal Classic drought in the northern Maya lowlands inferred from multiple sediment cores in Lake Chichancanab (Mexico). *Quaternary Science Reviews* 24: 1413-1427.

Lemonnier, Eva y Julio Cotom

- 2012 Operación I.1b: Reconocimiento de la zona residencial del sitio: agricultura y subsistencia. En *Proyecto Petén-Norte Naachtun 2010-2014: Informe Final de la Segunda Temporada de Campo 2011*, editado por Philippe Nondédéo, Dominique Michelet, Carlos Morales-Aguilar y Julien Sion, pp. 47-62. UMR 8096 (Paris 1-CNRS) y CEMCA, Paris.
- 2013 Operación I.1: Reconocimiento de la zona residencial del sitio: agricultura y subsistencia. En *Proyecto Petén-Norte Naachtun 2010-2014: Informe Final de la Tercera Temporada de Campo 2012*, editado por Dominique Michelet, Carlos Morales-Aguilar, Julien Sion y Philippe Nondédéo, pp. 15-31. UMR 8096 (Paris 1-CNRS) y CEMCA, Paris.

Lemonnier, Eva, Julio Cotom y Julien Hiquet

- 2013 La periferia sur de Naachtun: patrón de asentamiento y secuencia de ocupación en una extensa zona residencial. Ponencia presentada en el *XXVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, Ciudad de Guatemala, 22-26 de julio de 2013.

Matthews, Peter y Alexander Parmington

2005 Investigaciones epigráficas (Operación 6). En *Proyecto arqueológico Naachtun. Informe No. 1. Primera temporada de campo Febrero-Abril de 2004 en el sitio arqueológico de Naachtun*, editado por Martín Rangel y Kathryn Reese-Taylor, pp. 104-113. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.

Michelet, Dominique y Philippe Nondédéo

2012 Operación III.1: Los edificios 6O3, 6O4, 6O5 y la Plaza Río Bec. En *Proyecto Peten-Norte Naachtun 2010-2014: Informe de la Segunda Temporada de Campo 2011*, editado por Philippe Nondédéo, Dominique Michelet, Carlos Morales-Aguilar y Julien Sion, pp. 145-167. UMR 8096 (Paris 1-CNRS) y CEMCA, Paris.

Michelet, Dominique, Carlos Morales-Aguilar, Julien Sion y Philippe Nondédéo (editores)

2013a *Proyecto Petén-Norte Naachtun 2010-2014: Informe Final de la Tercera Temporada de Campo 2012*. UMR 8096 (Paris 1-CNRS) y CEMCA, Paris.

Michelet, Dominique, Jackeline Quiñónez y Claudine Escobar

2013b Operación III.7: Excavaciones en la estructura XXVII y sus alrededores inmediatos. En *Proyecto Petén-Norte Naachtun 2010-2014: Informe Final de la Tercera Temporada de Campo 2012*, editado por Dominique Michelet, Carlos Morales-Aguilar, Julien Sion y Philippe Nondédéo, pp. 153-170. UMR 8096 (Paris 1-CNRS) y CEMCA, Paris.

Morales-Aguilar, Carlos

2010 *Patrones de asentamiento en el Área Central de El Mirador durante Clásico Tardío (600-850 d.C.)*. Tesis de Licenciatura, Universidad de San Carlos de Guatemala.

2012a Operación II.1: Sondeos estratigráficos en el Grupo A. En *Proyecto Peten-Norte Naachtun 2010-2014: Informe de la Segunda Temporada de Campo 2011*, editado por Philippe Nondédéo, Dominique Michelet, Carlos Morales-Aguilar y Julien Sion, pp. 105-127. UMR 8096 (Paris 1-CNRS) y CEMCA, Paris.

2012b Operación II.5: Aspectos geográficos y ecológicos de Naachtun visto desde los SIG. En *Proyecto Peten-Norte Naachtun 2010-2014: Informe de la Segunda Temporada de Campo 2011*, editado por Philippe Nondédéo, Dominique Michelet, Carlos Morales-Aguilar y Julien Sion, pp. 95-103. UMR 8096 (Paris 1-CNRS) y CEMCA, Paris.

Morales-Aguilar, Carlos y Julien Hiquet

2013 Naachtun en el contexto regional durante el Clásico Temprano. En *Naachtun y Uxul: de historias locales y regionales a relaciones con otras regiones*. Simposio coordinado por Dominique Michelet y Nikolai Grube, IX Congreso Internacional de Mayistas, Campeche, 23-29 de junio de 2013.

Morton, Shawn

2007 *Procession Ritual at Naachtun, Guatemala during the Late Classic Period*. Unpublished M.A. thesis, Department of Archaeology, University of Calgary.

Nondédéo, Philippe

2011 Naachtun y el Norte de Peten: fundación y apogeo de un centro regional. *VII Mesa Redonda de Palenque: Los Mayas y las concepciones del tiempo*, Palenque, del 27 de noviembre al 2 de diciembre de 2011.

Nondédéo, Philippe y Dominique Michelet (editores)

2011 *Informe Final de la Primera Temporada de Campo 2010, Proyecto Petén-Norte Naachtun*. UMR 8096 (Paris 1-CNRS) y CEMCA, Paris.

- Nondédéo, Philippe, Dominique Michelet, Alejandro Patiño, Martín Rangel, Patrice Bonnafoux, Diana Méndez, Julien Sion, Diana Belches y Geraldine Fondebilla
 2011 Acercamiento a los conjuntos residenciales de Naachtun: Resultados preliminares de la Primera Temporada de Campo (2010). En *XXIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 2010*, editado por Bárbara Arroyo, Lorena Paiz Aragón, Adriana Linares Palma y Ana Lucía Arroyave, pp. 53-65. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Nondédéo, Philippe, Dominique Michelet, Carlos Morales-Aguilar y Julien Sion (editores)
 2012a *Proyecto Petén-Norte Naachtun 2010-2014: Informe Final de la Segunda Temporada de Campo 2011*. UMR 8096 (Paris 1-CNRS) y CEMCA, Paris.
- Nondédéo, Philippe, Carlos Morales-Aguilar, Alejandro Patiño, Mélanie Forné, Chloé Andrieu, Julien Sion, Dominique Michelet, M.-Charlotte Arnauld, Céline Gillot, Mónica de León, Julio Cotom, Eva Lemonnier, Gregory Pereira e Isaac Barrientos
 2012b Prosperidad económica en Naachtun: resultados de las dos primeras temporadas de investigación. En *XXV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, editado por Bárbara Arroyo, Lorena Paiz Aragón y Héctor E. Mejía, pp. 227-235. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Asociación Tikal, Guatemala.
- Nondédéo, Philippe, Alejandro Patiño, Carlos Morales-Aguilar y Patrice Bonnafoux
 2012c 150 d.C. en el corazón de la zona maya: reflexiones acerca de una “primera” crisis. En *Past Crisis in the Americas: Environment and socio-cultural process*. Simposio coordinado por M.-Charlotte Arnauld y Peter Eeckhout, 54 Congreso Internacional de Americanistas, 15-20 de julio de 2012, Vienna, Austria.
- Nondédéo, Philippe, Carlos Morales-Aguilar, Dominique Michelet y Alejandro Patiño
 2013 Naachtun: historia del sitio y de sus relaciones exteriores. En *Naachtun y Uxul: de historias locales y regionales a relaciones con otras regiones*. Simposio coordinado por Dominique Michelet y Nikolai Grube, IX Congreso Internacional de Mayistas, Campeche, 23-29 de junio de 2013.
- Parry, Roberta G.
 2007 *Maya Water Management: Excavations in the Reservoir at Naachtun, El Petén, Guatemala*. Tesis de maestría, Department of Archaeology, University of Calgary.
- Patiño, Alejandro
 2013 *Pottery, Differentiation, Integration, and Politics: Ceramic Consumption and Manufacture in Naachtun during the Preclassic and the Early Classic Periods*. Tesis doctoral, Department of Archaeology, University of Calgary.
- Patrois, Julie
 2011 *Catalogue des monuments sculptés de Naachtun*. Manuscrito en posesión del Proyecto.
- Patrois, Julie y Philippe Nondédéo
 En prensa Las figurillas de Naachtun: ofrendas dedicatorias y funerarias. En *Una mirada caleidoscópica a las figurillas mesoamericanas del Clásico: contextos, representaciones y usos*, editado por Patricia Horcajada C. y Miriam Judith Gallegos G. Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida, México.
- Proskouriakoff, Tatiana
 1950 *A Study of Classic Maya Sculpture*. Carnegie Institution of Washington, Publication 593, Washington, D.C.

Rangel, Martin, Patrice Bonnafoux y Philippe Nondédéo

2011 Operación 18: Sondeos estratigráficos en las Plazas Este y Río Bec del Grupo B. En *Informe Final de la Primera Temporada de Campo 2010, Proyecto Petén-Norte Naachtun*, editado por Philippe Nondédéo y Dominique Michelet, pp. 61-82. UMR 8096 (Paris 1-CNRS) y CEMCA, Paris.

Rangel, Martin y Kathryn Reese-Taylor (editores)

2005 *Proyecto arqueológico Naachtun. Informe No. 1. Primera temporada de campo Febrero-Abril de 2004 en el sitio arqueológico de Naachtun*. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.

Ruppert, Karl y John H. Denison Jr.

1943 *Archaeological reconnaissance in Campeche, Quintana Roo and Peten*, Carnegie Institution of Washington, Publication 543, Washington, D.C.

Sion, Julien

2012 Las élites del Clásico Terminal de Naachtun, Petén: el estudio del Complejo Sur. Ponencia presentada en el *XXVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Ciudad de Guatemala, 16-20 de Julio de 2012.

2013 ¿Qué pasó en Naachtun durante el Clásico Terminal? Un “apogeo” analizado en una perspectiva regional. En *Naachtun y Uxul: de historias locales y regionales a relaciones con otras regiones*. Simposio coordinado por Dominique Michelet y Nikolai Grube, IX Congreso Internacional de Mayistas, Campeche, 23-29 de junio de 2013.

Sion, Julien, M.-Charlotte Arnauld y Mónica Antillón

2012 Operación II.3a: Excavaciones en el Patio 28: los edificios 6O7, 6O8 y 6O9. En *Proyecto Petén-Norte Naachtun 2010-2014: Informe de la Segunda Temporada de Campo 2011*, editado por Philippe Nondédéo, Dominique Michelet, Carlos Morales-Aguilar y Julien Sion, pp. 80-135. UMR 8096 (Paris 1-CNRS) y CEMCA, Paris.

Sion, Julien, Julio Caal y Alejandra Díaz

2013 Operación II.3a: Excavaciones selectivas en el Patio 28, los edificios 6O8 y 6O9. En *Proyecto Petén-Norte Naachtun 2010-2014: Informe Final de la Tercera Temporada de Campo 2012*, editado por Dominique Michelet, Carlos Morales-Aguilar, Julien Sion y Philippe Nondédéo, pp. 79-126. UMR 8096 (Paris 1-CNRS) y CEMCA, Paris.

Šprajc, Ivan, Carlos Morales-Aguilar y Richard D. Hansen

2009 Early Maya Astronomy and Urban Planning at El Mirador, Peten, Guatemala. *Anthropological Notebooks* 15(3): 79-101. Slovene Anthropological Society, Liubiana, Eslovenia.

Stanton, Travis W., M. Kathryn Brown y Jonathan B. Pagliaro

2008 Garbage of the gods? Squatters, refuse disposal, and termination rituals among the ancient Maya. *Latin American Antiquity* 19(3): 227-247.

Taladoire, Éric, Sara Dzul, Philippe Nondédéo y Mélanie Forné

En prensa Chronology of occupation at Río Bec: sequences and datation. Accepted in *Ancient Mesoamerica*.

Valdés, Juan Antonio y Federico Fahsen

2004 Disaster in sight. The Terminal Classic at Tikal and Uaxactún. En *The Terminal Classic in the Maya Lowlands: Collapse, Transition, and Transformation*, editado por Arthur A. Demarest, Prudence M. Rice y Don S. Rice, pp. 140-161. University Press of Colorado, Boulder.

Wahl, David, Roger Byrne, Thomas Schreiner y Richard D. Hansen

2007 Paleolimnological evidence of Late-Holocene settlement and abandonment in the Mirador Basin, Peten, Guatemala. *The Holocene* 17(6): 813-820.

Walker, Debra S. y Kathryn Reese-Taylor

2012 Naachtun, Petén, Guatemala: first analyses. Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, *FAMSI* (online: <http://www.famsi.org/reports/06035/06035Walker01.pdf>).

Żrałka, Jarosław

2008 *Terminal Classic Occupation in the Maya Sites Located in the Area of Triángulo Park, Peten, Guatemala*. Jagiellonian University Press, Cracovia.

Żrałka, Jarosław y Bernard Hermes

2012 Great Development in Troubled Times: The Terminal Classic at the Maya site of Nakum. *Ancient Mesoamerica* 23(1): 161-187.